

La alfarería y los alfareros de Priego

Una interpretación

M.^a Elisa SANCHEZ SANZ

Hemos llegado a Priego acompañados de don Juan Martínez, «el molinero», quien, rápidamente, nos ha introducido en el ambiente socioeconómico del lugar a base de algunos esbozos de contenido agrícola y artesano. Nos contaba también cómo, cuando era chico, existía un gran número de alfares y cómo poco a poco han ido cerrándose. Y así, charlando con él por las calles de Priego hemos llegado hasta uno de sus bares donde hemos conocido a varios alfareros. Con ellos hemos pasado unos días y con ellos hemos conversado en la humedad de sus alfares mientras trabajaban, o alrededor de la estufa de sus cocinas blancas y ordenadas, o entre la algarabía de las tasas. Y nos han contado todo: su oficio y sus problemas...

Sabemos que es difícil decir algo más sobre la alfarería de Priego, después de que varios investigadores dedicados durante muchos años al tema de la cerámica popular hayan vertido tanta tinta sobre el tema, entre otros Llorens Artigas, Corredor Matheos, Natacha Seseña, Carmen Nonell... Sin embargo, nuestro propósito ha sido estudiar la alfarería de Priego en su momento actual desde un punto de vista arqueológico-etnográfico, dividiendo nuestro trabajo en tres partes y un capítulo de conclusiones donde se abordan varios problemas, unos derivados de la cerámica misma y otros de la vida profesional del alfarero (1).

1. TECNOLOGIA.

1.1. Preparación del barro.

- 1.1.1. Extracción.
- 1.1.2. Tanda.
- 1.1.3. Cernido.
- 1.1.4. Sobao.
- 1.1.5. Secado.
- 1.1.6. Conservación.

1.2. Torno.

- 1.2.1. Teorías sobre su origen.
- 1.2.2. Partes de que consta.

1.3. Modelado.

- 1.3.1. Fases.
- 1.3.2. Utensilios.

(1) Aunque hablamos con todos los alfareros, el material gráfico pertenece al alfar de don Aurelio Mariano Magán.

1.4. Oreo.

1.5. Horno.

- 1.5.1. Partes de que consta.
- 1.5.2. Fases de la cocción.

2. TIPOLOGIA.

3. DECORACION.

- 3.1. Al almagre.
- 3.2. Vidriado.
- 3.3. Bordao.
- 3.4. En relieve: con uvas y casas colgadas.

4. CONCLUSIONES.

1. TECNOLOGIA.

1.1. PREPARACION DEL BARRO

1.1.1. Extracción del barro.

Puede hacerse de dos formas:

- clandestinamente;
- mediante el pago de una tasa.

En el caso de Priego la arcilla se extrae por el segundo método indicado: arrancándola con azadas de «canteras» particulares y siendo llevada después hasta el alfar en camiones.

Los términos de donde se extraen las arcillas son:

- Poyatos (Cuenca);
- Corduente (Molina de Aragón, Guadalajara);
- Camino de Hoyo Redondo (Priego, Cuenca).

Estas arcillas son de tres tipos:

- blancuzcas o «gredas»;
- pardas;
- coloradas.

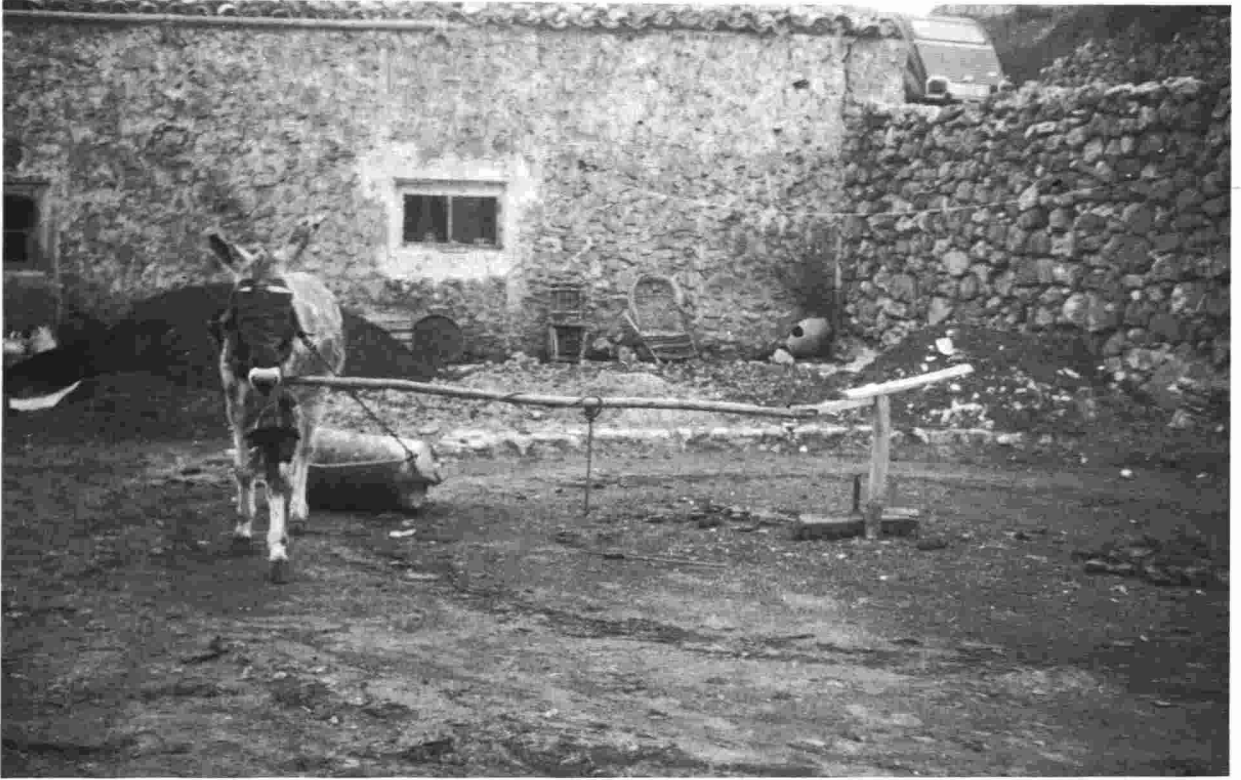


Foto 1

Y la buena calidad de esta alfarería no responde sino a la mezcla de las tres.

1.1.2. «Echar a la tanda».

Después de extraídas, las arcillas necesitan ser extendidas para que se sequen, pero como además es necesaria su depuración para trabajarlas, se re-

curre al método de «echarlas a la tanda»; esto es, de machacarlas. Para ello se emplea un asno con los ojos tapados y un rodillo (o pisón de era) que, siguiendo el ejemplo de las viejas norias, darán infinitas vueltas sobre las arcillas y conseguirán triturarlas (foto 1).

1.1.3. Cernido.

Después de por la «tanda» la arcilla será pasada por un tamiz de 30, con el objeto de separar las piedras e impurezas que todavía quedasen para conseguir que quede lo más fina posible. Inmediatamente después pasa a ser mezclada con agua en una artesa (foto 2).

1.1.4. «Sobao».

U operación de amasar el barro. Se realiza con las dos manos (afianzando palmas y pulgar) y sobre una tabla y después el barro se corta en «pellas» (foto 3).

1.1.5. Secado.

Una vez hechas, estas pellas se ponen durante unas horas a secar al sol.

1.1.6. Conservación.

Pero para que la arcilla guarde un cierto grado de humedad se hace necesaria su custodia en depósitos húmedos y el ser tapada con trapos mojados para impedir que el agua se evapore. (Cuando definitivamente vaya a ser modelada, se volverá a «sobar».)



Foto 2



Foto 3

1.2. TORNO.

1.2.1. Teorías sobre su origen.

Se han dado dos teorías sobre su origen:

- en la rueda del carro (varios autores);
- en la rueda fija (Montandon), quien además supone cuatro fases en su evolución:
 - base inmóvil;
 - mesa giratoria sin eje;
 - mesa giratoria con eje;
 - rueda doble.

1.2.2. Partes de que consta.

El torno de Priego está compuesto de las siguientes partes:

- rueda inferior o «vuelo» del 1,25 m. de diámetro en la que se apoya el pie que da movimiento al torno;
- rueda superior o «rueda» de 0,30 m. de diámetro que es donde se coloca el barro para ser trabajado (foto 4).

Ambas ruedas son de madera y están unidas por un vástago o eje de hierro llamado «árbol» cuyo punto de apoyo es una madera de boj que ajusta en el culo de una copa de cristal rota.

El pie del alfarero que no trabaja se apoya sobre una madera horizontal llamada «estribo».

1.3. MODELADO.

1.3.1. Fases.

Dicho esto, veamos ahora el proceso de fabricación, esto es, cómo el alfarero comienza a dar forma a sus obras a través de las siguientes fases:

a) Después de sobao el barro, se toma una porción de éste (lo que se llama «bollo»), se pone en la «rueda» y se centra.

b) Con el dedo pulgar de la mano izquierda se abre el centro de la masa (se abre pella) y sigue abriéndose con el pulgar derecho. Cuando ya el orificio es suficiente a juicio del alfarero, una mano queda por dentro y la otra por fuera para presionar y conseguir que las paredes adelgacen y así «suba» la vasija.

c) Se da la forma deseada ensanchando cuerpo y boca y estrangulando el cuello.

d) Para comprobar si el solero tiene el grosor requerido se introduce el índice hasta media uña.

1.3.2. Utensilios.

Pero para realizar estas operaciones el alfarero hace, además, uso de los siguientes utensilios para modelar:

- **albañal**: recipiente donde el alfarero moja las manos mientras tornea la pieza;
- **alpallata**: pequeño trozo de cuero para alisar y dar lustre a la superficie;
- **caña**: para ayudar a subir el barro al mismo tiempo que va afinando las paredes;
- **cortera**: instrumento metálico de forma rectangular que sirve para formar los culos de las vasijas;
- **hebra de hilo de alambre** o de los empleados para pescar: con el que se desprende la vasija de la «rueda» (a veces, previamente, en la «rueda» se echa ceniza para separarla);
- **clavo**: para hacer los orificios a los botijos.



Foto 4

1.4. OREO.

O secado de la pieza. Se hace en los primeros momentos a la sombra y a baja temperatura (lo que se intenta es que la pieza no seque bruscamente y se fragmente) y que de forma paulatina vaya evaporándose el agua, y cuando por fin está a medio secar se pone al sol.

1.5. HORNO.

Es el vertical o tradicional conocido como «árabe» o «morisco». Tiene forma cilíndrica y está hecho con piedra y con ladrillos o adobes refractarios, e introducido en la tierra en su primera mitad (foto 5).

1.5.1. Partes de que consta.

Consta de dos partes: inferior y superior, separadas por una plataforma central.

- inferior: llamada generalmente «hogar» o «caldera». Tiene una abertura o «boca» por donde se introduce el combustible o leña, siendo en Priego leña bajera y propia de la zona: aliagas, retama, romero, tomillo y ramas de pino. (No se usa la leña sólida para impedir que se produzcan rescoldos, pues interesa que la llama sea continua.) La leña se introduce en este «hogar» con un gancho en forma de horquilla;
- plataforma central: es la separación entre las dos cámaras y se llama «tablado». Tiene varios agujeros por donde circula el humo, las llamas y el calor desde el hogar hasta la cámara de cocción;

— superior: llamada cámara de cocción u «horno» propiamente dicho. La pared interior es de ladrillo y el exterior de piedra. Tiene una puerta. Su techo puede estar cerrado o abierto. Si está cerrado tiene una bóveda semi-esférica hecha de ladrillos, con chimenea. Sirve para terminar de llenar el horno, para que salga el humo y para sacar las «catas». En el caso de Priego lo encontramos cerrado con fragmentos de cacharros y con hojas de lata.

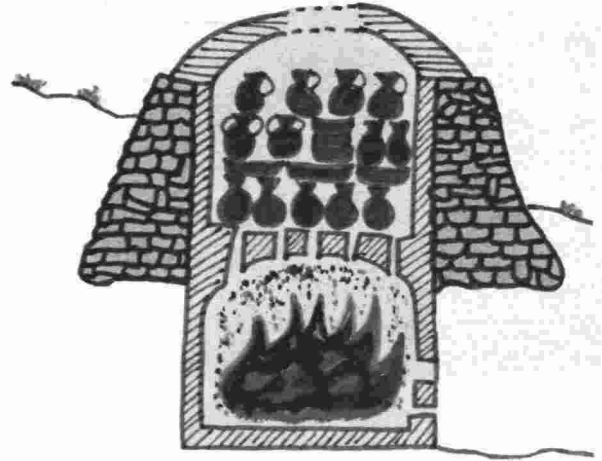


Fig. 1: Horno árabe

Este horno mide 2,50 m. de alto y 2 m. de ancho. Cuando se va a realizar la cochura se tapia el techo de la cámara y se rellenan con barro todas las grietas que hubiera (desde la cocción anterior) por



Foto 5

desperfecto en el horno. Las piezas se colocan unas encima de las otras bien separadas con atifles o triángulos para que no se peguen o bien boca con boca.

1.5.2. Fases de la cocción.

Para la cochura generalmente se emplean tres días, dos para enfriar y uno para descargar:

- 1.º día: horno echando humo.
- 2.º día: horno con fuego ligero.
- 3.º día: horno con llama constante.
- 4.º y 5.º días: enfriamiento progresivo.
- 6.º día: descarga.

Lo que explicado en términos científicos ocuparía las siguientes fases:

1. Fuego moderado (100º) dejando un tiro amplio para conseguir la eliminación de la humedad de las piezas.
2. Fuego lentamente progresivo hasta los 400º. Ahora se descomponen los hidratos existentes en la arcilla.
3. En caso de vidriado la temperatura subirá a 900º; pierde la arcilla todo el agua de constitución y las vasijas pierden tamaño haciéndose duras, impermeables y sonoras. Este es el momento de hacer la «cata» para saber el grado de cocción, pero en Priego no se hacen catas, sino que se conoce si las piezas están cocidas «a ojo», por el resplandor que despiden el fuego.
4. Obstrucción del techo superior para impedir que una fuerte corriente de aire enfríe rápidamente el horno y se rompan las piezas.
5. Enfriamiento lento (dos días).
6. Descarga del horno.

2. TIPOLOGIA

DECORACION

FUNCION	MATE		VIDRIADA		
	Al almagre	Sin decorar	Interior	Exterior	Interior y exterior
Acarreo de agua	Cántaro Búcaro Castaña o queso	Botijo de verano (blanco)	Barreño Lebrillo	Botijo de gajos Botijo con uvas	
Cocina		Embudo	Puchero Orza Tinaja para aceituna Mortero		Jarra para vino Sopera Especiero Salero Huevera Platos
Alcoba				Calorífero	Orinal
Agricultura	Maceta — flores — resina Regadera	Comederos- bebederos de gallinas			
Juguete	Hucha				

Presentamos en este cuadro todas las formas fabricadas en Priego agrupadas según el tipo de decoración que presentan junto a la función que desempeñan. (Prescindimos, no obstante, de la descripción

de las mismas por haberlo hecho ya Natacha Seseña en su libro «Cerámica popular en Castilla la Nueva» (páginas 215-220).

3. DECORACION

3.1. DECORACION AL ALMAGRE.

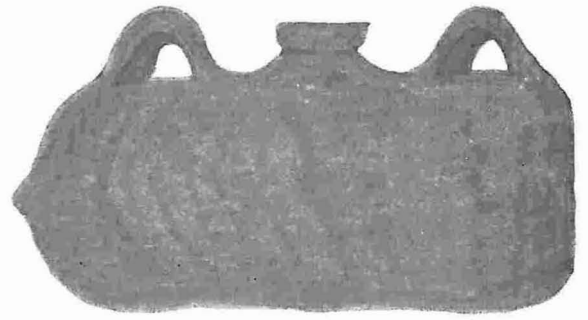
Producido al disolverse óxido de hierro en agua. El color resultante antes de la cochura es rojizo (al-

mazarrón) y después de la cocción adquiere un tono achocolatado. Se hace con un pincel.

Los motivos empleados son:



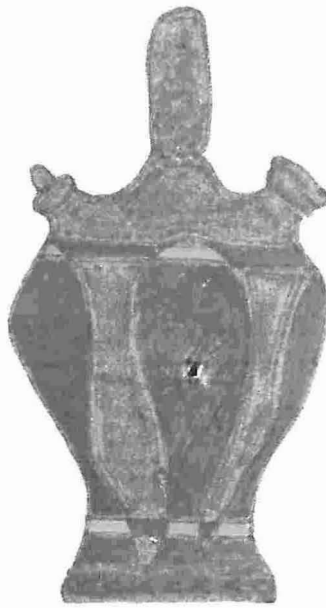
Puchero



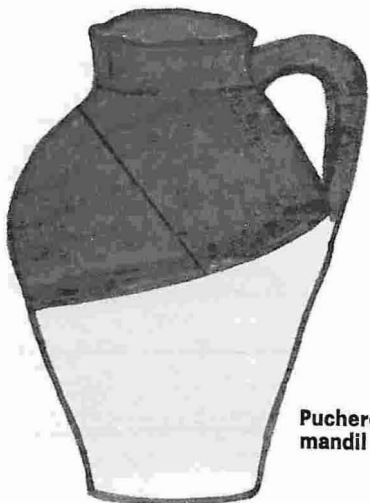
Calorifero



Regadera



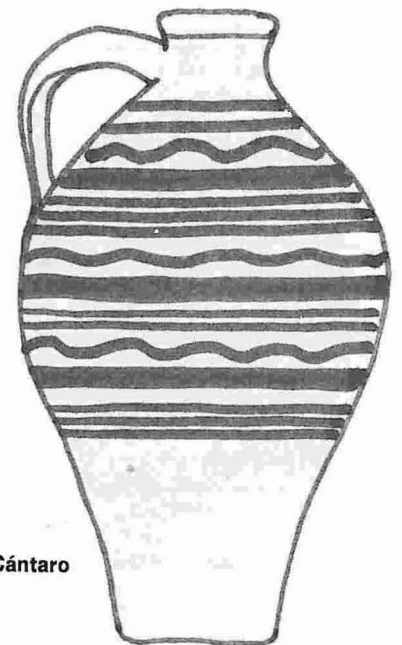
Botijo de gajos



Puchero con mandil



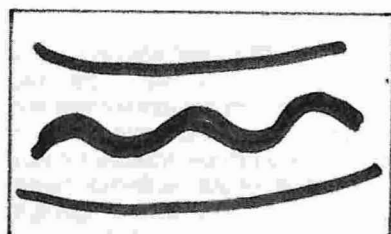
Maceta



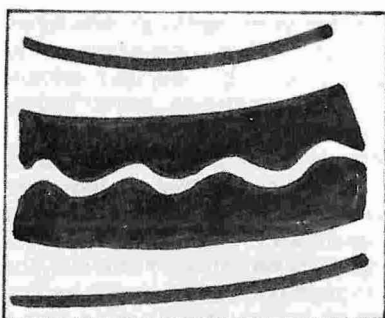
Cántaro



Del cántaro



De la maceta



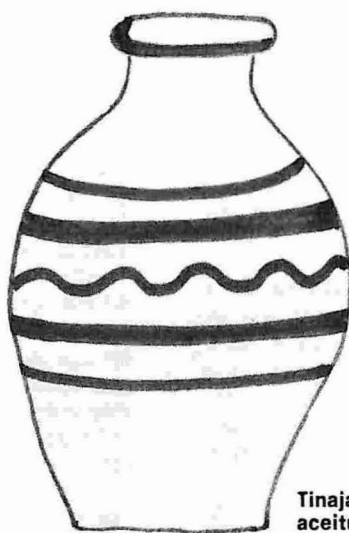
De la regadera



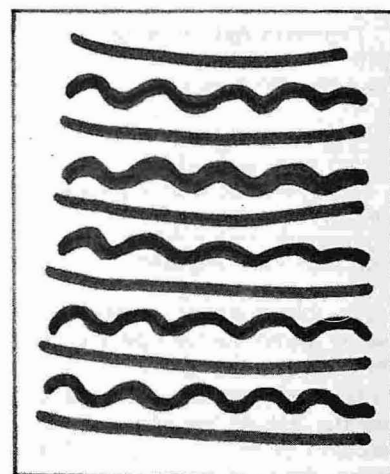
Castaña



Hucha



Tinaja para
aceitunas



Del cántaro del
aguardiente

3.2. VIDRIADO.

Es una capa de color obtenida a partir de óxidos metálicos. La finalidad del vedriado o «baño» no es otra que la de eliminar la porosidad del barro.

Lo conocieron ya en Egipto y Mesopotamia, fue empleado por los romanos en su cerámica común, y por fin quedó replegado en Bizancio durante siglos, desde donde irradió, estandarizándose, a través de las fabricaciones árabes.

Los ingredientes que intervienen son la mezcla de:

- sulfuro de plomo;
- estaño de sílice;

que se aplican a la pieza, y que en el momento de ser cocida y entrar la mezcla en contacto con el fuego se produce una vitrificación que da como resultado una capa opaca e impermeable.

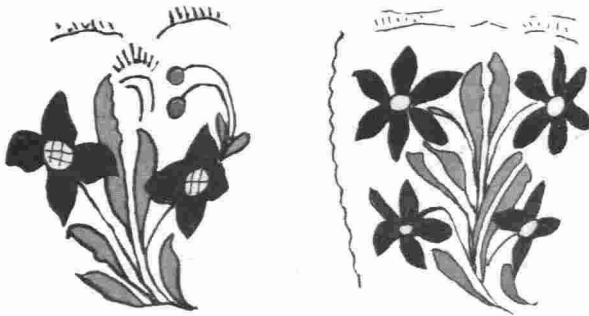
Los colores más corrientes en el vidriado de Priego son:

- amarillo (a base de óxido de antimonio);
- pardo (a base de óxido de manganeso);
- verde (a base de óxido de cobre).

3.3. «BORDAO».

Se hace cuando la pieza todavía está cruda. La pasta empleada es blanca y compuesta de tierras de óxidos (que dará el color apetecido después de cocida), pasta que se introduce en la «rifa» o cucurucho de papel siguiendo el método empleado en pastelería. Generalmente, esta decoración suelen hacerla las mujeres.

Un motivo de los más empleados es el que sigue:



3.4. EN RELIEVE.

Aplicando racimos de uvas y casas colgadas, y con la leyenda de «Recuerdo de Cuenca».

4. CONCLUSIONES.

Expuesto todo lo anterior, pasamos a examinar los problemas derivados de la cerámica misma y los de la vida profesional del alfarero.

4.1. PROBLEMAS DERIVADOS DE LA CERAMICA.

4.1.1. Técnicos.

Es una alfarería masculina y la mujer sólo interviene como colaboradora en la decoración de «echar el bordao».

Ninguno de los alfareros de Priego han salido a vender piezas en romerías o en fiestas patronales, aunque sí recuerdan el haberlas ido a vender a la zona de la Alcarria de Guadalajara, sobre todo a Brihuega.

4.1.2. Decorativos.

A la vista del cuadro y la decoración presentados, observamos la inexistencia en la alfarería de Priego de tipos antropomorfos o zoomorfos, tanto en lo que se refiere a formas como a decoración: (el fenómeno de los cerditos para asar chorizos, además de no ser una pieza tradicional, es algo extraño a estos alfares). Falta también el motivo inciso. Y la decoración queda reducida (en la alfarería de Priego) a dos tipos fundamentales:

- el motivo geométrico;
- el motivo vegetal (muy patente en la vidriada).

4.1.3. Interpretativos.

Repetidamente se ha venido afirmando las semejanzas existentes entre las decoraciones cerámicas ibéricas con las de la alfarería de Priego. A nuestro juicio, sin rechazar de plano las sugerencias hechas por otros, no lo llegan a ser tanto y quisiéramos desde un punto de vista arqueológico, matizar algunos aspectos. Por ejemplo:

■ **las semejanzas tecnológicas.** En ambos casos, cerámica ibérica, alfarería de Priego, se emplea el almazarrón u óxido de hierro disuelto, dando ocasión a una lógica similitud de tonos:

- rojo-amarronado;
- achocolatado;
- pardo-negrusco;

■ **¿las semejanzas decorativas?** Para nosotros son problemáticas puesto que no vemos en los motivos empleados:

- franjas horizontales;
- espiral;
- línea ondulante;
- ¿hoja de yedra?;

una tradición ibérica continuada:

1.º Porque los ibéricos nunca emplearon estos motivos aisladamente como en Priego, sino asociados a escenas complejas en las que intervienen un gran número de animales (rationales e irracionales) y un gran número de elementos vegetales y geométricos alternados.

2.º Porque aunque fuesen motivos tomados de la decoración procedente de la zona turdetana en cuanto a motivos geométricos se refiere (cuyas raíces están profundamente vinculadas a la decoración de la cerámica fenicia, de donde surgen), no son éstos de Priego exactamente los motivos empleados en lo andaluz, ya que en este foco lo que se da predominantemente son: círculos concéntricos, entorchados, meandros, postas y losanjes.

3.º Porque tanto en los focos del Sudeste, como en los del Levante y el Valle del Ebro, vemos una decoración exuberante, unos vasos tratados con un «horror vacui», que invalida de alguna forma la escasa decoración que aparece en Priego, reducida, por otra parte, a la zona superior de las piezas. Además, vemos en estas zonas de cerámica ibérica la incorporación de animales, de motivos humanos y epigráficos y, de vegetales, animales y humanos respectivamente, de los que carece esta alfarería de que venimos tratando.

Hemos querido por todos los medios tratar de reconocer, no obstante, un posible eslabón intermedio (aunque fuese el último entre lo actual y lo ibérico) en el vaso de fines del siglo pasado (1891) que se conserva en la Colección Folch de Barcelona. Pero no hemos podido. Y necesitaríamos saber, para llegar a las preguntas que Natacha Seseña se hace: «¿Pura coincidencia? ¿Tradición milagrosamente conservada durante veintiséis siglos?» (pág. 215 de su libro «La Cerámica Popular de Castilla la Nueva»), si el alfarero que lo hizo conoció algún dibujo o copia o fue influido por alguna persona que le esbozase la decoración representada en un vaso con pájaros de Azaila. Las excavaciones oficiales no comenzaron hasta 1919 bajo la dirección de Juan Cabré, pero clandestinamente y muchos años antes ya se habían extraído algunas piezas cerámicas. El hecho de que este vaso se encuentre en una colección particular y no se conozcan otras piezas de Priego con

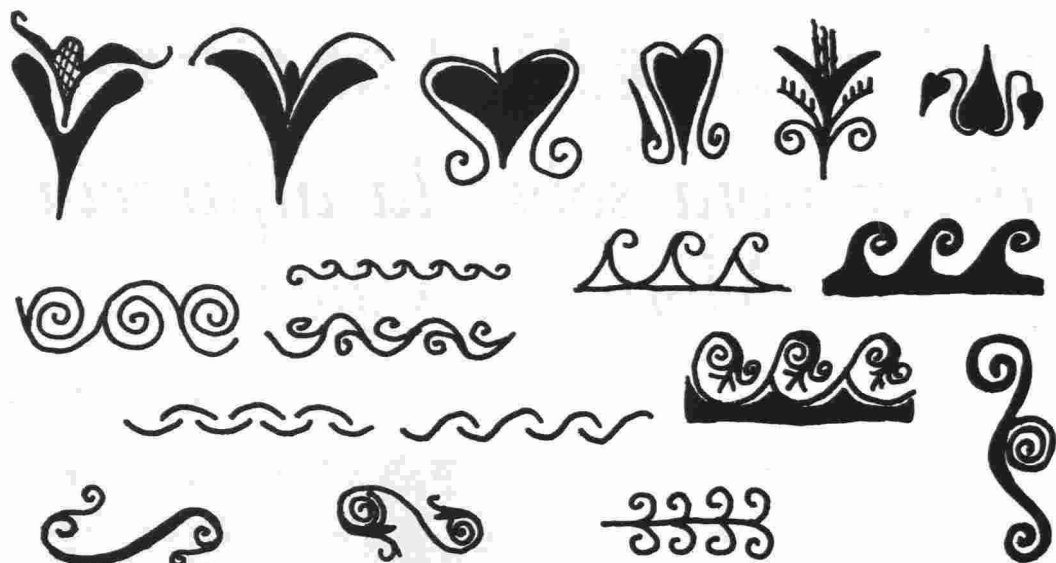


Fig. 2. Decoraciones ibéricas

esta categoría decorativa, nos hace pensar que se pudo tratar de un encargo. Si por el contrario el alfarero no fue influido por nada nos encontraríamos ante un caso de simbología evidente: este alfarero estaba representando un «árbol de la vida» cuyo origen se sitúa en el Próximo Oriente y fue muy empleado no sólo en el momento de la colonización fenicia sino en muchas miniaturas, decoraciones escultóricas y cerámicas medievales.

Compárese, no obstante, las decoraciones de Priego con los motivos ibéricos que a continuación presentamos.

Por otra parte, escribía Figueras Pacheco en 1948: «... es necesaria la exploración de los lugares cercanos a las cerámicas de origen brumoso que han venido funcionando hasta nuestros días, estén sitas o no, en las inmediaciones de los yacimientos conocidos. Donde florece hoy un alfar de nota, hay motivo bastante para preguntarse si en una u otra forma no florecería también en la antigüedad.» (Barros y alfares del Sudeste: Crónica del IV Congreso de Arqueología del Sudeste. Cartagena, 1949, pág. 248.)

Priego está situado en una zona periférica de lo que fue cultura ibérica y a medio camino entre Azaila y Castellico de Alloza (Teruel) y Liria (Valencia), pero desconocemos materiales de superficie y excavaciones incluso en esta zona de Priego, por lo que pensamos que es un buen razonamiento el de Figueras Pacheco, pero nos faltan prospecciones en la zona para confirmar esta perduración ibérica anclada en el tiempo, sobre todo cuando pensamos que muchos alfares importantes comienzan su producción en los siglos XIV y XV.

Además, franjas horizontales, espiral, línea ondulante y la posible hoja de hiedra estilizada, son motivos decorativos a los que han llegado todas las culturas y no los consideramos evolución de algo anterior ya que pueden ser una creación de cualquier momento. La espiral no es sino la complicación máxima de la línea curva, y la línea ondulante tiene dos significados posibles: representación de agua y por tanto principio de vida y serpiente que reptaba hacia una fuente. Por fin, el motivo vegetal lo hemos querido interpretar como una forma aberrante de una hoja de hiedra estilizada (en algunos cántaros, estos trazos se convierten en algo parecido a espigas).

4.2. PROBLEMAS DERIVADOS DE LA VIDA PROFESIONAL DEL ALFARERO.

En todas nuestras visitas a alfareros y a artesanos en general, venimos observando una misma triste realidad: ellos serán los últimos...

De los siete alfareros de Priego, que entre 1971-73 recogieron R. Vossen, N. Seseña y W. Köpke, y cuya lista publicaron en 1975 («Guía de los alfares de España». Ed. Nacional, Madrid, 1975), aunque todavía viven los siete, ya sólo trabajan cinco. Don Florencio Lozano Ortega ha dejado de producir y don Ignacio Romero Canales simultanea la alfarería con otras labores.

Casi todos estos alfareros tienen hijos, pero en unos casos los hijos se niegan a aprender este oficio y en otros son los mismos padres quienes no quieren enseñar el oficio a los hijos. Todos estos padres desean que sus hijos sean «algo más que ellos» fuera del pueblo.

Don Aurelio Magán ha enseñado a su hijo, y su mismo hijo nos dijo que estaba estudiando en Cuenca, pero que ayuda a su padre y que no le importaría, llegado el caso, seguir trabajando en el alfar.

Sin embargo, nos contaron también que no están acogidos a una Seguridad Social como el resto de los trabajadores españoles y que si caen enfermos o se accidentan no perciben ninguna indemnización y, además, han de pagarse las medicinas por su cuenta.

También hablamos sobre la especulación que con esta alfarería se está haciendo en las capitales de provincia y los precios desorbitados a que se venden ahí y a lo excesivamente barata que se compra al alfarero. Ellos me comentaban que ya no entendían si se trataba de revalorizar la alfarería o de ganar dinero a su costa... Les dijimos que, hoy por hoy, la alfarería había perdido la funcionalidad de algunas de sus piezas, como por ejemplo el cántaro, inútil ya, debido a que las casas tienen agua; los pucheros, debido a la influencia de las cocinas de butano; el calorífero, debido a la existencia de bolsas de goma o de mantas eléctricas, etc. Y que por tanto, perdida su función ya no tenía otra finalidad que la decorativa y, por tanto, estas tiendas de cerámica popular eran su única alternativa y su única salida. Sin embargo, reconocemos con ellos la fuerte especulación a que están sometidas estas piezas.